

"La Fantástica Isla De los Casianimales"

La obra es importante, deleita, entusiasma y a los adultos les emociona dulcemente. La música es lo mejor compuesto por alguien de real talento, la coreografía opera bien en la línea de los actores, sin ser excesivamente creativa. La producción en realidad, sería y efectiva y la actuación con aciertos considerables, aun en un estreno en el que se producía un primer contacto con un público menudo. Es uno de los aportes del Teatro Nacional Chileno a quienes son el mejor público del mundo: los niños. Texto positivo, en su estructura y planteamiento moral; canciones con contenido, personajes atractivos, colores y fantasía y buen uso de recursos mecánicos, serían las cualidades de este espectáculo.

LA OBRA

La poesía de Jaime Silva, su original, vigoroso y encantado mundo de "niño envejecido" que tiene un hermoso bagaje de infancia intocada en su realidad actual, se canaliza una vez más en otra de sus obras. Esta ahora para una niños lejana confiere a la canción de la Abuelita (PINA BRANDT) todo su poder de emoción pura, arrebatada por la potente y bien trabajada voz de la actriz. Un lenguaje de poca común propiedad, tiene una dignidad, riqueza, vuelo en metáforas comprensibles para el público menudo y a la vez, de gran vigor. Por todo esto, el culto autor abre otro factor de aporte para sus espectadores. El diálogo es ágil y las canciones surgen como en las buenas comedias musicales, en los instantes previos, para dar cauce sentimental a una escena, para apoyar una acción, para presentar un personaje. No en vano Jaime Silva es dramaturgo que tiene a su haber lo mejor escrito para niños en el continente. Esta vez, una definida actitud moral, ilustra la acción, sin

plantear situaciones violentas, pero sin eludir el eterno antagonismo del BIEN Y EL MAL, y la realidad evidente del HOMBRE IMPERFECTO, más un concepto de existencialismo cristiano: es el hombre el que proyecta el mal cuando lo lleva dentro de sí.

La poesía rítmica de la isla flotante, sin abstracción. Eja en el universo y la encantadora imaginación nostálgica con esos casi animales inolvidables, estimulan en el niño una actitud no pasiva y los mueve a pensar, relacionar, aprender y así como vivos en la platea a querer de verdad a los personajes. Importante fue que el equipo creativo y realizador y el elenco comprendiera a fondo, el sentido de esta obra produciendo, en muy alta medida, una resultante ligera.

ELEMENTOS

Luís Adría revela en su música y canciones una madurez también considerable y fue evidente que los actores se pliegan con talento a sus mayores exigencias. Parte del efecto que HUM (produce en los niños) —que festejan en el al Male

tan conocido en películas, dibujos animados en TV y manifestaciones dedicadas a los niños— se apoya en la canción final operística que le adjodica Adría. También en este campo, se ofrece al público bastante más que el tema convencional, con toques extraídos de los últimos hits impuestos por los discjockeys y ejecutivos de sellos. Una grabación excelente, una ejecución de calidad y un buen trabajo de los intérpretes, resultan como debe ser la categoría del trabajo de este compositor nacional, que ahora en esta obra, todas las gamas de la canción y ofrece buen por rítmico a la coreografía. Este aspecto, a cargo de Vinka Bogdanovitch se quedó en un marco convencional, sin elevar el vuelo hacia terrenos más exigentes, originales y con acierto de creación real.

La dirección de Carlos Graves supo destacar la debte proyección de la obra: como entusiasta y original entretenimiento de contenido para los pequeños y a la vez, como nostálgica evocación para el adulto. No quedó duda respecto de lo que es el contenido central de esta obra con una familia de seres humanos y el mundo de la Abuelita, los Casi Animales y Hum, del triángulo del BIEN y de la superación moral de cada personaje. Carlos Graves, el mismo interesante actor, probó esa especial sensibilidad que posee el intérprete para conocer a su colega y extraer de cada uno, lo mejor. Sin llegar al ideal en la función del silbidos evidente que consiguió provocar en los actores el espíritu de cuerpo y de juego, un incendio en los peligrosos desbordes que otras formas de teatro permiten, con improvisaciones, alargamientos de diálogos, etc. Se entrega el total a buena ritmo (algo ralentizado en algunos pasajes), pero con el factor que define a un director importante de una sola cos oficio: la integración de todo en una bella función.

RECURSOS

Los ojos de los pequeños invitados brillaron de emoción cuando la poderosa Abuelita, señora del cielo, descendió en su gran columpio, entre nubes y se instaló, ayudada por Estrellita y Caracola en su trono. Hermana de Abuelita, se benefició como los restantes miembros del elenco con un traje de ricas telas distintivas de poder y un maquillaje precioso. Este elemento logró maravillas en los rostros de la deliciosa Liebreblusa con sus antenas y sus alas y su pantalón de piel. Brenda Adría, rebó a correr su imaginación y con buen dominio del oficio, provocó

YOLANDA MONTECINOS COMENTA



en colores y diálogos, el mismo espíritu de la obra. Perruquillo, por ejemplo es una bella creación, como la cabeza caracola y desde luego, el malvado Hum. Estos personajes se movieron en un ambiente que unió con menos creatividad pero de modo interesante, el toque infantil y el vigor cronístico. Trampas para dar mayor fuerza al rapto de Manzana y Queso y a la luz negra para producir los efectos del gas conqulipito ayudaron con efectividad al total bien orquestado.

ACTUACION

Los actores, en su mayor parte, transcurrieron una real felicidad con su tarea. Esto fue evidente en la linda Guannina Talloni (Caracola) y Ramón Toso, Estrellita, en la efectiva, deliciosa y certera Marija Cifuentes como la Liebreblusa y en la deliciosa niña que compone Jacqueline Boudon como Manzana. Hubo algunas fallas leves de dirección (importantes en especial en el teatro para niños) pero el progreso y grandes en expresión corporal. Pina Brandt, quizás demasiado distante, trató de con su personalidad a la Abuelita y Matilde Broders, con auxiliares admirables, entregó el contrapunto justo, tierno y adorable como la Abuela. Alberto Rivera, el Horro (con algo de Tío Sam) un buen elemento en el total, en tanto Julio Vergara, cumple con dignidad su labor y Humberto Gallardo prueba ser un elemento de cualidades muy evidentes en su personaje de Hum. No sólo cuando conqulipito a los pequeños, enamorados gracias a una política errada de la TV y el cine y las revistas de los antihéroes, de los malos sino luego de su conversión final. En suma, los actores ofrecen una generosa entrega de lo mejor de ellos mismos y los niños los bendicen al final, la más emocionante de las ovaciones con sus manos y sus ojos llenos de descubrida emoción.

La fantástica isla de los casianimales" [artículo] Yolanda Montecinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La fantástica isla de los casianimales" [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa